

Geometría para entender nuestro ascenso
al mundo espiritual de los dioses.



JOSÉ LUIS LEAL

GEOCÓSMICAS DEL GRIAL

José Luis Leal

GEOCÓSMICAS DEL GRIAL

JOSÉ LUIS LEAL

© José Luis Leal
© Geocósmicas del Grial

Enero 2023

ISBN papel:
ISBN ePub:

Editado por Bubok Publishing S.L.
equipo@bubok.com
Tel: 912904490
C/Vizcaya, 6
28045 Madrid

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

Prólogo.....	11
--------------	----

Presentación: La Geocósmica, un camino de avance y de retorno	13
---	----

Primera parte

El Grial, origen de la Geocósmica

1. Origen de la Geocósmica	19
La Última Cena del Grial.....	19
2. El Santo Cáliz, el Grial.....	28
Sobre el Grial.....	28
El Santo Cáliz, descripción	37
Historia del Santo Cáliz.....	49
XVII Centenario de la llegada a España del Santo Cáliz	59
3. Geocósmica del Grial	65
El Santo Cáliz, la Tríada	65
Geocósmicas del Santo Cáliz.....	71
Conjunción geocósmica primera: la Piedra Negra y los Cálices	74
Segunda composición geocósmica.....	84
Vesica Piscis, el Grial.....	93
La Piedra Negra.....	108
4. El Grial, leyenda y realidad.....	124
Ribalta en El Patriarca: el Grial y Pentecostés	124
San Nicolás: <i>Adorote devote latens deitas</i>	131
El retablo de Manresa	136
Las villas del Grial	141
San Pedro de Siresa.....	152
5. La inscripción del Santo Cáliz.....	160
Geocósmica primera de la inscripción.....	166
La inscripción reflejada.....	173
La moneda de Sancho Ramiro.....	179
La proyección del Santo Cáliz	180
Geocósmica del acróstico	182
6. La línea 9.....	185
La cámara del Rey de la Gran Pirámide	191
El Santo Cáliz y la línea 9.....	196
La Catedral del Grial	202
La catedral, alzado.....	209
La línea 9, entorno del centro de la ciudad.....	211
La Geocósmica de la línea 9 en el arte	215

7. El nuevo orden mundial	232
Línea 23°	232
Londres, escenario de la obra cósmica.....	243
One. El nuevo orden mundial	250
Geocósmica del Dollar.....	259

Segunda parte

Imágenes

1. Valencia y el Grial	269
2. Jaume I.....	299
3. El arte y la geocósmica	308
4. La Síndone y la geocósmica	326
5. Iberia, el jinete de Orión	337
6. En Europa y en el mundo	346
7. Guerras de poder.....	356
8. Arcas en la tierra	362
9. Queen.....	372
10. Egipto visitada.....	378

Tercera parte

Geocósmicas

1. El comienzo	389
Presentación.....	389
Las entradas intraterrenas.....	391
La Línea Negra.....	394
La línea Valencias	400
Conexión oriente.....	409
Crop circles.....	419
Angels Membrive y Vicente Fuentes	419
2. Desde España.....	423
Octógono. Puerta de Orión	423
El guerrero de Orión	432
La Joya de Madrid	444
Geocósmica del Grial	448
Línea Norte. Valencia-Stonehenge	456
Black Mountain	470
El dios brujo de Castellón.....	481
El brujo del Maestrazgo.....	484
Línea Grial Valencia-Sinaí	497

3. Geocósmica Europa.....	501
Línea da Vinci.....	501
Kyoto-Valencia	522
El arca de Aragón.....	531
Tannhäuser.....	534
Domrémy.....	538
Bauhaus	544
Europa a vista de pájaro.....	549
4. Erase una vez	562
Virgo en el gótico.....	562
Las catedrales góticas de Virgo en Francia	562
El Árbol de la Vida	574
Lucifer en Torino	578
Papiro de Ra y la lágrima de Ra.....	580
Chiesa de San Lorenzo	584
Leones y águilas.....	591
Una guerra en Europa.....	591
Citas de El Enigma Sagrado.....	598
En algún lugar de Europa.....	598
Extractos de Frances A. Yates	600
5. Geocósmica América.....	615
San José. Geocósmicas de West América.....	615
Beryl	622
Línea Cosmos.....	625
Detalles sobre la línea Cosmos	628
Las Arcas de Mohave	630
6. Geocósmicas que unen	650
La Cruz Cósmica de Europa.....	650
Geocósmicas a gran escala	657
Las tres montañas	657
La rosa de los vientos.....	666
Imágenes finales.....	671

Prólogo

¿Cómo explicar brevemente qué son las Geocósmicas?

Las geocósmicas se sienten y empiezan a vibrar en tu corazón en el primer momento que las descubres.

De hecho José Luis siempre dice cuando habla de su creación, “Que se escapen a la mano humana y que requieran para su ejecución, un poder que no está tampoco en nuestra mano”.

Y así es como las siento realmente, empiezan a unir puntos mundiales los cuales parece que haya existido alguna fuerza oculta que los haya unido de forma divina, y él lo demuestra con su geometría que encaja a la perfección en el mapa creado.

Y no sólo eso, cada geometría creada impacta como un resonador cuántico despertando, activando o haciéndonos recordar información dormida y que necesita ser nuevamente despertada.

¡Cada Geocósmica vibra! Y ayuda a elevar la frecuencia del planeta, es decir, cuando se activa una geometría en un punto del mapa normalmente está unida a otro punto que tal vez no vibre igual, entonces esas geocósmicas se equilibran y ayudan entre sí, también puede ocurrir que puntos de lugares de poder coincidan con la geometría y eso potencia, muestra y resalta ese lugar de vibración elevada.

Las Geócosmicas me han permitido disfrutar como nunca lo he hecho de la Geometría sagrada, creando nuevas geometrías y sumándolas a lugares mundiales naciendo de esta forma un trabajo en equipo único, cuanto más se sepa, se utilice y muestre este trabajo más estados de conciencia elevada vamos a despertar en el planeta, que tan necesitado de buenas vibraciones y amor se encuentra actualmente.

Quedáis invitados a disfrutar de este maravilloso trabajo del cual estoy segura os emocionará en todos los sentidos. Descubrir y entender la obra de José Luis Leal ha sido como descubrir una nueva sinfonía, la cual deseas que nunca termine.

Àngels Membrive Vilàs

Presentación:

La Geocósmica, un camino de avance y de retorno

Iniciar la Geocósmica no es cosa sencilla. Realmente durante los años que llevo estudiando este tema me he encontrado con la libertad de descubrir por un camino no pisado antes —si bien esto, finalmente, tuvo un giro que se verá en este libro—. Parecía que estaba pisando un terreno virgen. Pero siempre alguien pasó sobre el lugar, aunque la nieve cubra sus huellas y el terreno parezca virgen, o el viento y la vegetación lo recubran de nuevo. La memoria perdida implica el uso libre de la imaginación y la realización de uno mismo cuando descubre, por sí mismo, y no por otros, las cuestiones que le afectan a uno en la vida. Nuestro lugar en el cosmos no es casual, y la Geocósmica mostrará esto claramente.

La Geocósmica dibuja un orden geométrico en el mundo, incluso más allá, en las estrellas, y es este un orden que va más allá de los límites del tiempo natural, lineal. Pasamos el tiempo cíclico, y entramos en la obra realizada por *alguien* trascendente: externo a ese espacio y este tiempo. Si no fuera así, se vería incapaz de realizar tamaña tarea, la de ordenar *este* universo, este mundo, como realmente lo hace. Y aquí lo vamos a comprobar.

Salí de la duda de si es este un orden natural o no. Y no lo es. La naturaleza forma parte de la Geocósmica. La geometría de esta se realiza mediante unas figuras concretas constructoras o generadoras de la forma o composición geométrica general. Me recuerda un tanto a las neuronas en el cerebro: cada unidad está conectada a las demás y entre todas forman una red que es el cerebro en sí. Las formas geométricas que constituyen el lenguaje de la Geocósmica son símbolos en sí, muy básicos algunos y más complejos otros. Como el Grial, el Santo Cáliz de Valencia. En los tiempos medievales se heredó una Tradición del pasado remoto que permitía construir obras sagradas, templos y edificios civiles capaces de canalizar la energía invisible que circula por el cosmos. Con aquellas obras se trataba de reforzar todo aquello que fuera necesario para elevar nuestra vibración energética oculta, y con esto, permitir la elevación de la conciencia misma. Está funcionando. Muy lentamente, a veces parece que se retrocede, pero la construcción del mundo material permite el alzamiento de la energía de alta vibración —cuanto más alta la vibración de nuestra conciencia, más elevada y espiritual es esta— a partir de la materia como digo. Y este arte, y esta ciencia de la materia como canalizadora de la Conciencia —y con ello, del acercamiento a la divinidad que reside en el Espíritu— son lo que he denominado la Tradición Hermética. Su fuente, se encuentra en el Antiguo Egipto, y en Oriente. De Egipto recibimos la ciencia, de Oriente, el método espiritual que nos convierte en *dioses*, en tanto que nuestra alma forma parte de la Conciencia Cósmica. En Occidente, esta tiene el aspecto *de alguien*: *Dios el Creador*. Otros le llaman: la Fuente. Y para nosotros en este libro de Geocósmica: el Gran Arquitecto del Universo.

Así vi las señales de las huellas bajo la nieve, y estas me dijeron cosas, como cuando uno interpreta los símbolos, y la geocósmica misma, y me impulsaron a escribir este libro, para sacar a la luz lo visto, lo descubierto, lo que está escrito en la tierra y en el cielo, y que es asunto de dioses y de hombres.

Se establecerá una dualidad: Cristo-Lucifer. Cristo: la fe en la salvación. Lucifer: la ciencia, el medio de la salvación.

Interpretaré a lo largo de las próximas páginas las geocósmicas que vaya mostrando. Todo ello forma parte de la historia de la geocósmica.

Finalmente daré una solución a la dualidad, y presentaré un esbozo de futuro, quizás ya planteado aquí mismo, en la medida que todo es lineal y cíclico a la vez, como el tiempo. Y el espacio, como el espacio, escenario de la Geocósmica.

Comenzaré expresando las ideas principales a partir del núcleo que me permitió hallar y desarrollar la Geocósmica: el Grial: el Santo Cáliz de Valencia. En la segunda parte me centraré en las imágenes y en la tercera, mostraré las geocósmicas de la tierra que me ha parecido pertinente mostrar de las que dispongo. Se encuentran por todo el mundo: son el tejido del cosmos y su estructura, somos parte de este tejido profundamente artificial: es símbolo, línea, geometría.

Les invito a este viaje.

José Luis Leal López

Primera parte

El Grial,
origen de la Geocósmica

1. Origen de la Geocósmica

La Última Cena del Grial

Tal como confirma Wolfram (von Eschenbach) de forma inequívoca, en el misterio del Grial hay más de lo que se ve a simple vista. Y deja bien sentado, por medio de numerosas referencias a lo largo de todo el poema (el Parsifal), que el Grial no es simplemente un objeto de mistificación y fantasía gratuitas, sino un medio de ocultar algo de inmensa importancia.

(Wolfram von Eschenbach, Parsifal)

De: El Enigma Sagrado, M.Baigent,

R. Leigh & H. Lincoln

La Geocósmica es ese secreto que el Grial esconde. No estamos hablando de algo dentro del Grial, sino el diseño mismo de la pieza, la forma misma del Grial: su *geometría*. Son las formas, con carácter simbólico, con las que la matriz de la copa fue diseñada, y la forma misma del conjunto, el Grial o Matriz Geocósmica en sí. La pieza principal es el Cáliz de Cristo, pero hay otras. Es una matriz como digo. En la edad media se construía con patrones o matrices. El valor de dicha matriz conseguía que, al construir con ella algo cuyas formas encajasen en el patrón, este adquiriese toda una serie de implicaciones de referencias geométricas

que sobrepasaban la capacidad concreta de realizarlas de manera consciente.

La matriz de este tipo más conocida y potente hasta el momento es el *cubo metatrón*. Dicen que es la forma del ángel Metatrón. Se le sitúa como guía del pueblo de Israel en la salida de Egipto, se dice que fue el alma transformada de Enoch, que fue llevado al cielo en vida. Metatrón sería un ángel, sin duda, que formaría parte de uno de los dos bandos en litigio a raíz de la llamada *rebelión de Lucifer*. Pero es evidente de que Metatrón estaría del lado de Lucifer, puesto que un ángel del otro bando no compartiría con la humanidad este conocimiento de Geometría Sagrada tan importante, ni ningún otro.

Con el Grial, tenemos la forma simbólica del alma de Cristo. La Iglesia es conocida como el Cuerpo Místico de Cristo, y el Grial sería la forma o matriz que se considera que el hombre debe recibir en este tiempo. El Grial, su atracción hacia el público moderno, reside en su prefiguración del evento espiritual que todo hombre de nuestro tiempo sueña —aunque solo sea un sueño y quizás lejano, quizás no— conseguir, a modo de caballero en un tiempo este, que se acaba, pues bien sabemos todos, que nos encontramos en un momento de decadencia.

El Grial no es como el Metatrón una figura potenciadora, sino una pieza que permite encajar no solo figuras concretas, sino definir y mostrar la Geocósmica, el orden oculto del cosmos, ya no tan oculto por lo que parece.

Así, fue en el tiempo místico de la Edad Media cuando, a partir de la construcción del mito del Grial alrededor de la pieza real, oculta en aquel tiempo en el Pirineo, se diseña la pieza definitiva que no es solo el cáliz superior: el Cáliz de Cristo —el cáliz que mira a la tierra—, sino también

el opuesto: el cáliz de la base —la base misma— que es el Cáliz de Lucifer, que mira desde la tierra hacia el cielo. En el centro, el Orbe que es el Nudo de Oro, como forma cósmica influenciada por las Dos Vías —cielo a tierra, y tierra a cielo.

Siguiendo con el origen del descubrimiento de la Geocósmica, sería el diseño del Cáliz de Cristo dentro de la Copa del Grial como la he descrito, el que me daría la primera clave de forma simbólica para construir la Geocósmica:

La copa o cáliz tiene las medidas concretas de un triángulo: el triángulo del perfil de la Gran Pirámide de Giza, en Egipto. Sabemos que los antiguos dejaron guardados de manera hermética muchos conocimientos en dicho monumento, así como en otros del mismo Egipto. Nosotros en nuestro tiempo dibujamos la ciencia con gráficos y ejes de coordenadas. Estos señalan los resultados de los experimentos y las ecuaciones que describen —con el número como lenguaje simbólico— el funcionamiento del cosmos a un nivel natural.

En el pasado, era la forma geométrica la que describía el mundo porque con esa geometría se construía *realmente* el cosmos. Esto era sabido, y se conocía a un nivel amplio, sagrado, no a un nivel material: natural. Hoy solo lo estudiamos y lo aceptamos al nivel natural, y hemos quedado ciegos de toda su infinita dimensión sagrada. No como algo religioso, sino como algo espiritual.

Y debe de ser por esto que la Tradición hermética da al Creador el nombre de El Gran Arquitecto del Universo. La forma geométrica, con unas proporciones determinadas como es el caso de la Gran Pirámide podría guardar en clave geométrica lo que nosotros hallamos con las ecuaciones de nuestro tiempo. Incluso en un sentido más amplio,

que debe desentrañarse desde afuera hacia adentro, como se hace consciente lo inconsciente en el alma humana. Este es el camino del Grial y por ello, la Gran Pirámide de Egipto es el primer Grial que alcanza un nuevo nivel de aproximación a la pieza del Cáliz de Cristo y Lucifer, que es el Grial que se encuentra en Valencia. Esa pieza concreta, con ese diseño concreto, no otra pieza con otro diseño. Es la que es por lo que su diseño y su forma específicas son.

La obra de Dan Brown, la conocida novela *El Código da Vinci* fue un punto a señalar en este proceso de descubrimiento de la Geocósmica, pues en su novela se refiere en los mismos términos al Grial, de manera velada —casi lo descubre— que lo hicieron los autores de *El Enigma Sagrado* y estos a su vez, citando a Wolfram de Eschenbach. Un camino de ochocientos años.

En esa novela aparece por primera vez, que sepa, la idea del Grial como un símbolo geométrico: el triángulo invertido que simboliza a la mujer y al *Sangrial* o Sangre Real de Cristo, descendiente del rey David, del linaje sagrado de su tiempo. El autor afirma que Leonardo no pintó en su obra: *La Última Cena*, el Santo Cáliz frente a Cristo porque él mismo y la figura a su derecha: María Magdalena —*el discípulo más querido del evangelio de San Juan*— forman ese cáliz, esa V, y el mismo Cristo es la V como pirámide o triángulo.

Cuando Dan Brown cuenta esto en su novela, parece conocer el espíritu de la obra de Wolfram (s. XIII) y del *Enigma Sagrado* (1982). Esa cita nos habla de un secreto escondido en el Grial. Ese secreto resultaría ser el diseño mismo de la pieza y del conjunto. No se trataba de algo dentro del Grial, sino del Grial mismo como geometría simbólica. En sus formas se encuentran las piezas clave para construir la geometría del cosmos.

También tenemos la tentación de ubicar la *esmeralda de Lucifer* —de la que escribe Wolfram— en ese Nudo central, una cápsula donde tal pieza cabría si fuera no muy grande. Pero esto podría ser, completamente simbólico y no haber nada allí porque, para mí, el Grial, la piedra, es la copa misma de Cristo: el Cáliz mismo de la Última Cena. Una gran piedra, propia de un ángel más que de un hombre.

El Cáliz de Cristo está labrado de una sola pieza de ágata, y reluce y brilla en la oscuridad con una luz sobre ella, como una brasa o como el Fénix que es Cristo, en el momento de arder para renacer del fuego y de las cenizas de sí mismo.

La pieza que sirve de base es un cáliz en posición invertida de menor valor geológico, por lo que podemos asegurar que no es una pieza original ni de Cristo ni de Lucifer ni de nadie con mayor rango. Pero el Cáliz de Cristo, estaría construido, labrado con la piedra de Lucifer, que no sería verde como afirma Wolfram, sino rojo sangre, como símbolo del cuerpo de Cristo, de alguien, sin duda.

En Egipto, el orden que denomino: geocósmico es el orden que controlaba y administraba la diosa Maat. Por el contrario: Nun era la diosa del caos, o Tiamat en Mesopotamia. El diamante tallado, con su geometría (Maat) nace de del caos (Nun o Tiamat).

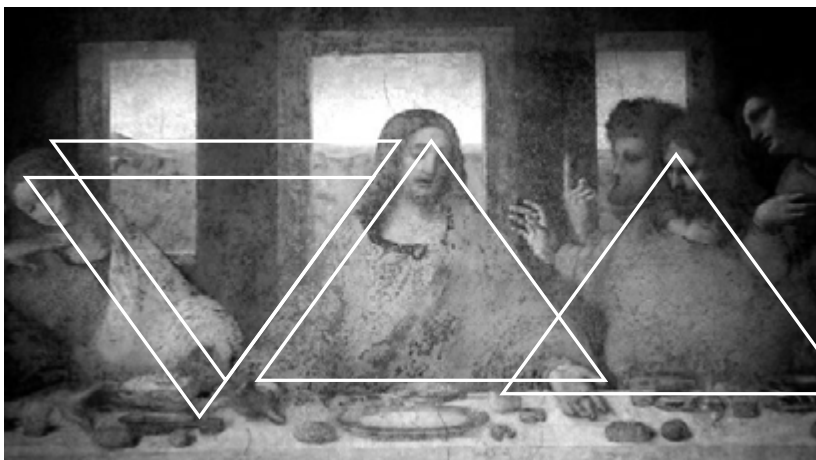
El paso del caos al orden lo expresaría así un hermético, de acuerdo a las enseñanzas de Toth Hermes:

El verdadero sabio conociendo la naturaleza del universo, emplea la Ley contra las leyes: las superiores contra las inferiores, y por medio de la alquimia transmuta lo que no es deseable, en lo valioso y de esta manera triunfa. La maestría consiste, no en sueños anormales, visiones o imágenes fantasmagóricas, sino en el sabio empleo de las fuerzas superiores contra las inferiores

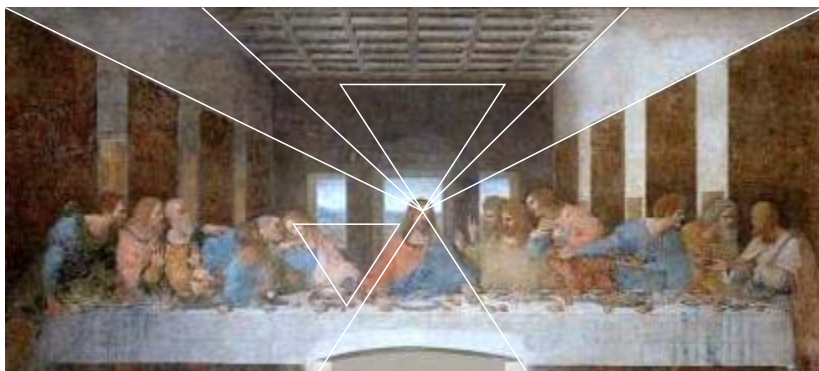
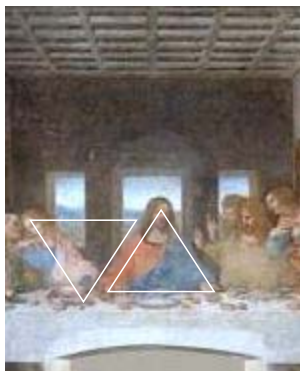
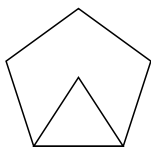
vibrando en los más elevados (estados de vibración y de energía espiritual). La transmutación es el arma del Maestro.

Kybalion

La materia esconde un orden geométrico que ya los artistas de todos los tiempos usaban para construir sus obras. Veremos suficientes ejemplos de esto. Y la ciencia natural, recientemente, está haciendo uso de ese concepto del orden cósmico que siempre ha sido conocido, pero ha sido contemplado de diversas maneras. Nuestra etapa de descubrimientos naturales, es corto, la verdadera ciencia no tiene límites, y esto no es tanto arrogancia, sino una realidad propia a la naturaleza del hombre: su esencia, la nuestra, es el Ser, y este, es la conciencia, y la conciencia solo se manifiesta en libertad.



El verdadero Grial de la Última Cena de Leonardo da Vinci es la forma geométrica del triángulo con el que fue diseñada la Gran Pirámide (Keops, en Giza). Esta forma es parte de la ciencia geométrica- geocósmica legada en un pasado remoto y que perdura en la corriente hermética de nuestro tiempo.



La Última Cena de Leonardo está diseñada mediante la geometría trascendente y ancestral a la que denomino: geocósmica. La forma esencial que se descubre en el Santo Cáliz es la forma del Cáliz mismo, su geometría. Leonardo y otros muchos autores han plasmado esa geometría en sus obras, construyendo, como el Gran Arquitecto, este universo en la medida de nuestras posibilidades.



Juan de Juanes, pintor Valenciano del Grial, interpreta la idea de Leonardo para La Última Cena y pinta la copa del Santo Cáliz o Grial de Valencia en la mesa frente a Jesús. Juan de Juanes usa el triángulo Grial/Gran Pirámide para esta obra.

2. El Santo Cáliz, el Grial

Sobre el Grial

Utilizaré dos términos para referirme a la pieza clave: Grial y Santo Cáliz.

Como Santo Cáliz me refiero concretamente a la pieza que se conoce como tal y que tiene una identidad religiosa e histórica: es el cáliz con el que Cristo celebró la Última Cena. En ese momento, Jesús instauró el sacramento de la Eucaristía, que consiste en la unión simbólica del hombre con Dios siendo el propio Cristo el mediador. Para ser él un mediador válido, debe poseer la divinidad del Creador, y la mortalidad del hombre. Esto era algo completamente novedoso en occidente, pero como dije: en oriente —aunque con otra perspectiva— se considera al hombre como parte de lo divino, de la divinidad misma. En occidente el hecho de considerar a la divinidad como: *alguien*, nos separa de ella, y nosotros somos otra cosa, no divinos, sino que somos una creación de la divinidad, de ese ‘alguien’ y somos, por tanto, copias o imitaciones del auténtico creador. Esta cuestión la explica en filosofía Platón, cuando nos habla de un mundo perfecto ‘arriba’ o en otra dimensión, en la que las ‘ideas’ o arquetipos perfectos existen. Nosotros aquí ‘abajo’ somos imitaciones imperfectas de la perfección que no habita ni puede habitar en este mundo.

En oriente, se considera que el hombre puede realizar al ascenso al cielo, y alcanzar la perfección. Hay una frase de Jesús en los evangelios que habla de esto cuando dice: *sed perfectos porque yo soy perfecto*. Nos invita a la superación personal, que es el espíritu del iniciado, de toda vía iniciática, y que es lo que el Grial mismo simboliza. Las vías iniciáticas suelen ser de carácter hermético, pero nuestra civilización, con sus problemas y sus retos también ayuda a seguir un camino de elevación de la conciencia espiritual. Tenemos los medios a nuestro alcance, solo tenemos que seguirlos, si queremos.

En occidente, por nuestra cultura, calificarse a sí mismo de ‘divino’ es una herejía, un grave pecado, porque se nos ha inculcado el modelo religioso de la ‘sumisión’ al poder divino. La espiritualidad considera una jerarquía con Dios en lo alto de la pirámide —el Ojo en el vértice de la pirámide— y por debajo la sociedad humana con sus niveles de poder.

Pero cuando Cristo se proclama divino, es solo un último paso que no importa realmente a nadie excepto a sus discípulos, que no le comprenden.

El asunto que llevó a su detención y condena venía de antes: desde el principio de su predicación, tres años antes, siempre se creyó de él que: *Dios estaba con él*, que es, precisamente, lo que se pensaba del rey David y que le llevó a conquistar le trono de Israel. El trono en la tierra, no en el cielo —el trono en el cielo no se contemplaba— David no fue un rey como lo entendemos hoy, que consigue el trono por herencia familiar, sino que era el hijo menor de edad de Jesé, un sirviente del rey Saul. Pero todos sabían que Dios estaba con David desde el principio, y esto lo demostraba con hechos: desde su victoria sobre el gigante filisteo